

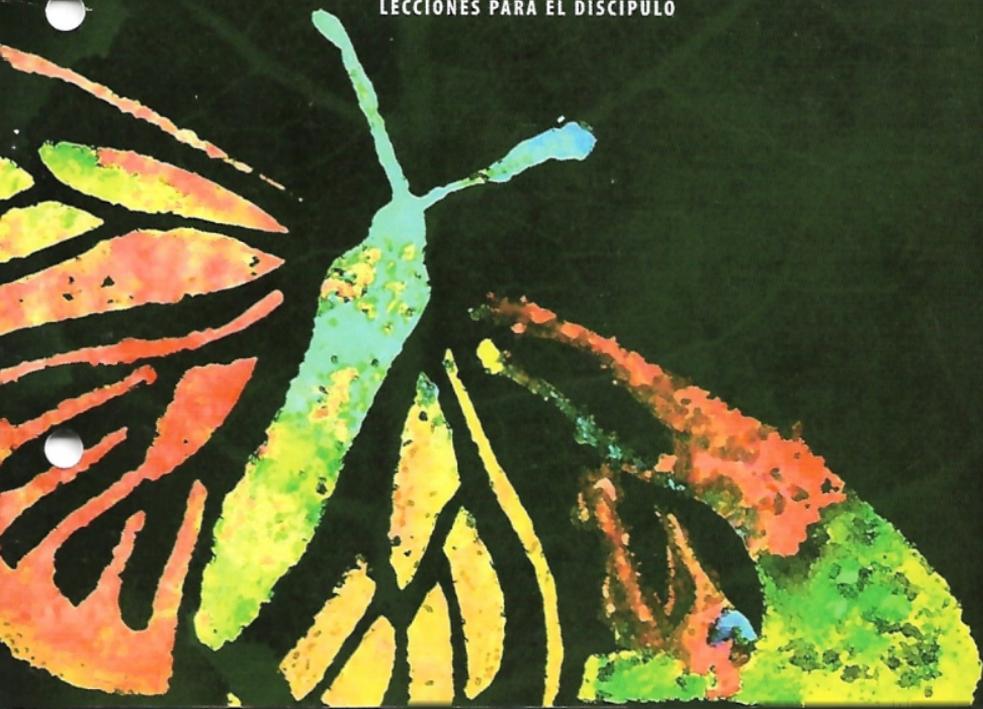
83

9

LAS RELACIONES PERSONALES DEL CREYENTE

UNA NUEVA FORMA DE TRATAR CON QUIENES NOS RODEAN

crece!
LECCIONES PARA EL DISCIPULO



crece!

LECCIONES PARA EL DISCIPULO

Publicado por Iglesia Bautista Vida Nueva

Calle El Algodón, Col. Miralvalle,
San Salvador, El Salvador, América Central

Primera edición 2016

© Todos los derechos reservados.

Prohibida su duplicación total o parcial
sin permiso expreso del editor.

Todas las citas bíblicas han sido tomadas de
la versión Reina-Valera 1960.

© Iglesia Bautista Vida Nueva
San Salvador, El Salvador América Central
www.ibvn.org



SEGUIDOR • SIERVO • SACRIFICIO
EL PROCESO DE TRANSFORMACION EN VIDANUEVA



vidanueva
ibvn.org

crece!
LECCIONES PARA EL DISCIPULO
LECCION 9

Las Relaciones Personales del Creyente
Una Nueva Forma de Tratar con Quiénes nos Rodean

¿Por qué es tan importante que los creyentes nos relacionemos apropiadamente con los demás?

Cuando nos convertimos, Dios nos dio el cargo de ser sus representantes aquí en la tierra, con el fin de ser de bendición a quienes están a nuestro alrededor, sin importar a cuál de las dos familias espirituales pertenezcan, 2 Corintios 5:20. Por eso, uno de los más graves errores que podemos cometer es aislarnos del mundo que nos rodea. Pocas cosas obstaculizan tanto la causa de Cristo como un creyente que no se relaciona con su mundo de la manera apropiada. Para funcionar correctamente en nuestro papel de embajadores, es importante que seamos responsables en todas las esferas en las que nos movemos: trabajo, estudios, familia, comunidad, amistades, etc.

Sería una equivocación pensar que, en este papel que jugamos, no enfrentaremos conflictos y oposición. Usted debe esperar hostilidad de parte de algunos incrédulos a su alrededor; aun más, no se sorprenda si los problemas resultan del trato con los mismos creyentes. La realidad es que entre más tiempo convivimos con la gente, mayor será el riesgo de que existan conflictos. A menudo, estas dificultades serán causadas por las situaciones diarias de la vida y la tendencia inmadura y egoísta que todos tenemos al enfrentarlas.

El propósito de esta lección es desafiarle a que mantenga buenas relaciones con todos los que le rodean, siguiendo las instrucciones precisas que Dios ha dejado en su Palabra para aquellos que somos sus embajadores en este mundo.

I | ¿Cómo debo relacionarme con otros creyentes?

- A. Dios desea que nuestra nueva familia, los hermanos en Cristo, tenga un papel especial en nuestra vida cotidiana. Gálatas 6:10 dice:**

“Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe”.

- 1. Entre los creyentes el compañerismo bíblico se basa en la persona de Cristo.**
- Usted debe aprender a tener compañerismo con él antes de poder tener compañerismo con otros creyentes. Creer que uno puede tener comunión con Dios sin tener comunión con los hermanos es falso. 1 Juan 1:3-7
 - Usted puede comprobar su salvación viendo la actitud que tiene hacia otros creyentes. 1 Juan 3:14:

“Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte.”

- 2. Los hijos de Dios debemos amarnos mutuamente y demostrarlo de manera concreta. 1 Juan 3:17-18:**

“Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él? Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad.”

Las relaciones de amor son características de los discípulos de Cristo.

B. Dios desea que en nuestra nueva familia, los hermanos en Cristo, tengamos responsabilidades fraternales unos con otros. 1 Pedro 3:8

- 1. Para esto es necesario que nosotros tomemos la iniciativa y demos la apertura para establecer esas amistades. Proverbios 18:24 dice:**

“El hombre que tiene amigos ha de mostrarse amigo; y amigo hay más unido que un hermano.”

- 2. Como amigos, debemos apoyarnos mutuamente en nuestros problemas. Gálatas 6:2 nos reta:**

“Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo”.

C. Dios desea que en nuestra nueva familia, los hermanos en Cristo, no tratemos de sobrevivir solos. Usted necesita de sus hermanos y ellos necesitan de usted.

- 1. Debemos sostenernos en oración. Procure que Efesios 6:18 describa su relación hacia otros creyentes:**

“Orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos”.

- 2. Debemos servirnos por amor los unos a los otros. Gálatas 5:13-15:**

“Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros. Porque toda la ley en esta sola palabra se cumple: Amarás a tu

prójimo como a ti mismo. Pero si os mordéis y os coméis unos a otros, mirad que también no os consumáis unos a otros.”

- 3. Debemos velar mutuamente por nuestra salud espiritual, hablando inmediatamente con aquellos que estén apartándose de Dios. Hebreos 3:12-13:**

“Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo; antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado.”

- 4. Debemos ayudarnos en nuestros ministerios. Priscila y Aquila son grandes ejemplos de esto; Pablo lo reconoce en Romanos 16:3:**

“Saludad a Priscila y a Aquila, mis colaboradores en Cristo Jesús.”

- 5. Debemos practicar la hospitalidad, dando de lo que tenemos para que las necesidades materiales de todos estén cubiertas: Romanos 12:13:**

“compartiendo para las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad.”

- 6. Debemos procurar que cada cosa que hagamos redunde en el crecimiento espiritual de nuestro hermano. Siempre recuerde 1 Tesalonicenses 5:11:**

“Por lo cual, animaos unos a otros, y edificaos unos a otros, así como lo hacéis”.

II | ¿Cómo debo relacionarme con quienes aún no conocen a Cristo?

-
- A. Con quienes no conocen a Cristo, sin importar cual sea su vínculo en la vida, usted debe relacionarse con un solo fin en mente: ser luz para que se conviertan a Jesús. Filipenses 2:15 debe ser su meta:**
-

“para que seáis irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminares en el mundo.”

- 1. Dé buen testimonio. Para ser luz al mundo la gente debe ver sus buenas obras. Mateo 5:14-16:**

“Vosotros sois la luz del mundo, una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa. Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos”

- 2. No se aíle. Sin comprometer su testimonio, haga lo que sea necesario para usar su influencia y ganar a otros. 1 Corintios 9:19-22**
- 3. Hábleles de Cristo cada vez que sea posible. 2 Timoteo 4:1-2**
-

- B. Con quienes no conocen a Cristo, jamás se una en yugo desigual. La intensidad de algunas relaciones como el matrimonio, las sociedades de negocio o algunas asociaciones de tipo religioso o político, pueden hacer que comprometa sus convicciones. 2 Corintios 6:14-18**
-



¿Cómo puedo resolver los conflictos que surjan al relacionarme con los demás?

A. Busque la paz con todos, hasta donde le sea posible.

1. Ese es el principio que debe gobernar nuestras relaciones personales. Romanos 12:18-21:

“Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres. No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios, porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor. Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza. No seas vencido de lo malo, sino vence con bien el mal.”

2. El “hasta donde sea posible” de los cristianos requiere de una actitud de mansedumbre que va contra la lógica del mundo. Mateo 5:38-48

B. Busque la restauración completa dentro de los límites de la sensatez.

1. Como dice Gálatas 6:1, con un espíritu de mansedumbre, trate que la restauración del ofensor sea el objetivo principal en la resolución del conflicto:

“Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado.”

2. Si alguien se siente ofendido por usted, es su deber buscarle y procurar la reconciliación. Mateo 5:23-24 es un principio eterno:

“Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda.”

3. Sin embargo, si un hermano peca contra usted:

- a. Sea prudente. No hable con nadie sobre el problema. Proverbios 26:20:

“Sin leña se apaga el fuego, y donde no hay chismoso, cesa la contienda”.

- b. Controle su lengua. ¡El chisme no sólo es pecaminoso, sino que es diabólico y destructivo! Santiago 3:6 nos advierte:

“Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, y contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la creación, y ella misma es inflamada por el infierno.”

- c. Hable con él en privado, censúrele con toda la gentileza y amabilidad posible. Si él oye su reprensión, el problema no debe ir mas allá. Mateo 18:15:

“Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano.”

- d. Si el asunto no se resuelve, busque una o dos personas espirituales, preferentemente líderes de la congregación, para que entre todos procuren la restauración del hermano. Mateo 18:16:

“Mas si no te oyere, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra.”

- e. Si aún así el problema no se soluciona, deje que la iglesia intervenga. Mateo 18:17:

“Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano.”

4. Ante la penosa situación de que su problema con otro creyente no se pueda resolver con la mediación de la iglesia, usted debe “sufrir el agravio”.

- a. No vaya ante un incrédulo para arreglar sus problemas. De igual manera, deseche la posibilidad de recurrir a un tribunal secular para continuar el pleito. 1 Corintios 6:1-7
- b. Perdona a quien le ofendió. De eso se trata sufrir el agravio. Colosenses 3:13 dice:

“Soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros”.

- c. Sea paciente con su hermano, recuerde que él, al igual que usted, está creciendo en el Señor. Procure actuar como dice Efesios 4:2:

“con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor”

C. Busque la conversión del no creyente.

1. Al resolver conflictos con quienes aún no conocen a Cristo, recuerde que el propósito principal al tratar con ellos es procurar su conversión.
2. Algunos conflictos no son fáciles de resolver, pero vale la pena esforzarnos para que otros se conviertan. A veces usted sencillamente deberá ser fiel a Dios y dejar que él se haga cargo. Crea la promesa de Proverbios 16:7:

“Cuando los caminos del hombre son agradables a Jehová, aun a sus enemigos hace estar en paz con él”.

- 3. Comprenda que cualquier oposición a usted como creyente es principalmente de índole espiritual, a fin de evitar que otros se conviertan. Nuestro adversario es Satanás y no la gente. Efesios 6:12 dice:**

“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes”.

- 4. Si se niega a sí mismo con el fin de alcanzar a otros, anticipe el asombro e incluso la censura de quienes no compartan sus convicciones. 1 Pedro 4:3-4**

- a. En algunos casos tomar una posición bíblica hará que aún sus seres mas cercanos y queridos se opongan. Mateo 10:34-38
- b. Responda con gentileza. Recuerde que su propósito es que la persona se convierta. Proverbios 15:1 es verdad en cada caso:

“La blanda respuesta quita la ira; mas la palabra áspera hace subir el furor.”

- c. Procure terminar todo conflicto dejando las puertas abiertas para seguir ministrando a los involucrados en el futuro. 2 Timoteo 2:23-26 dice:

“Pero desecha las cuestiones necias e insensatas, sabiendo que engendran contiendas. Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad. y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él.”

[¿Qué aprendemos de Jesús y su valoración de las relaciones personales?]

Pocas cosas son tan evidentes en la vida cristiana, como evaluar la madurez espiritual de un creyente por medio de la forma en que se vincula con quienes le rodean. La variedad es grande: hermanos en la fe, no creyentes, personas difíciles y otros fáciles de amar, Jesús nos instruyó y fue un ejemplo vivo de como tratar con cada uno.

Al hablar de la forma en la cual los seres humanos nos relacionamos es interesante observar que, irónicamente, y a pesar de todos los adelantos tecnológicos actuales, las personas se aíslan las unas de las otras. Pareciera ser que la norma de las conexiones personales está marcada por la indiferencia y la falta de afecto. Ante esa realidad, el rol del creyente en este mundo es crucial en cultivar y modelar relaciones sanas de amistad, afinidad y compañerismo.

Para aprender sobre lo que debemos cambiar en la forma de relacionarnos con otros, nos es necesario observar a Aquel que podemos considerar como el experto en las mismas: Jesucristo. En Marcos 12:28-34, un escriba cuestionó a Jesús sobre cuál era el mayor de los mandamientos de Dios. Sorprendentemente, la respuesta de Jesucristo fue realizada haciendo referencia a las relaciones personales.

▶ **Jesús le dió la prioridad a nuestra relación con Dios.**

En respuesta, Jesús cita el Shemá (Deuteronomio 6:4-5), que todo judío varón y piadoso repetía dos veces al día.

El primer mandamiento de todos es: *Oye, Israel; el Señor nuestro Dios, el Señor uno* es. Es decir, el Señor nuestro Dios es el único Señor. Este es el primer y más importante de todos.

¿Cree que ésta verdad es una realidad en su vida?

▶ **Jesús amplió la prioridad a nuestras relaciones con el prójimo.**

Jesús menciona como segundo mandamiento: "*Amarás a tu prójimo como a ti mismo*". Jesús estableció que de la misma forma que ama a Dios, debe amar también a sus semejantes, y luego cerró diciendo: "... no hay otro mandamiento mayor que éstos". ¿Cómo es su relación con el prójimo?

▶ **Jesús afirmó que amar debe ser lo principal en nuestras relaciones personales.**

Note como en los versículos 32-33 el escriba reconoció impresionado la buena respuesta de Jesús. Piense en sus relaciones personales y pregúntese si en ellas hay barreras que se interpongan al amor de Dios y al prójimo. Si es así, ¿Cuáles son y cómo debe tratar con ellas?

▶ **Jesús aprueba la actitud correcta respecto al reino de Dios**

Por ultimo Jesús reconoce que al escriba le interesa el encuentro con la verdad, y pone en evidencia que cualquiera puede aceptar la enseñanza de Jesús si busca la verdad con un corazón sincero. Note la frase: "*No estás lejos del Reino de Dios.*" A pesar de que aprecia la respuesta del escriba, este aun debe dar el paso de dejar de ser un teórico y hacerse un hacedor.

¿Cuales otros elementos de esta historia le llaman su atención?

Pida a su discipulador que comparta con usted la manera en que él lleva a la práctica el ejemplo que Jesús nos dejó en estos puntos específicos. Conversen para determinar cómo usted podría crecer en éstas áreas.

Algunas creencias populares erradas

1. Tener compañerismo consiste únicamente en actividades sociales.
2. Debemos relacionarnos únicamente con los cristianos.
3. En una iglesia nunca habrá problemas entre creyentes.
4. El que ofende es siempre el que debe tomar la iniciativa para resolver un conflicto.

De lo estudiado en esta lección, ahora entendemos por qué estas enseñanzas son completamente falsas

Escriba en sus propias palabras el principio espiritual que más le ha impactado de esta lección:

Ponga en práctica lo aprendido

1. Si aún no es parte de uno de los grupos pequeños de Vida Nueva, tome la decisión de incorporarse a uno de ellos. Pídale a su discipulador que le oriente al respecto.
2. Sintetice en sus propias palabras los pasos que deben darse para resolver un conflicto con otra persona. Diga a su discipulador con quien debe dar esos pasos (si es su caso), y decídase a hacerlo. Su discipulador le preguntará como le ha ido al respecto antes de comenzar la próxima lección.

¿Cuánto aprendimos?

- | | | |
|---|---|---|
| 1. Para tener amistades con otros creyentes es importante que usted tome la iniciativa. | V | F |
| 2. Uno debe recurrir a los no creyentes para tratar sus problemas con otros creyentes. | V | F |
| 3. Si un hermano le ofende, debe decirlo a su pastor o a uno de sus líderes tan pronto como le sea posible. | V | F |
| 4. Para evitar el yugo desigual debe cortar todas sus amistades con sus amigos incrédulos. | V | F |
| 5. Algunas veces, es necesario que soporte la ofensa y sufra el agravio. | V | F |
| 6. Al tratar de arreglar un problema con alguien más, debe procurar que las puertas queden abiertas para que le pueda ministrar en el futuro. | V | F |

Antes de iniciar la lección 10, memorice:

Filipenses 2:3

“Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo;”

Este versículo nos ayuda a recordar que nuestra actitud hacia los demás deber ser similar a la de Cristo.



vidanueva

ibvn.org

